

## LA EDUCACIÓN PARA TODOS

Llega la Navidad, y con ella el final de curso de las escuelas y centros infantiles en Honduras. Una mezcla de emociones contradictorias se sucede estos últimos días de clase entre profesores y colaboradores. Por una parte, la inmensa alegría de finalizar un curso más donde todos los niños/as han podido recibir educación, comida, materiales, amor..., un gran reto sin duda; y por otro la pena de dejar de acompañar y compartir con estos niños/as, sus familias y los compañeros profesores todos estos pequeños grandes avances que día a día vamos trabajando y celebrando juntos. Los logros los consiguen los niños/as, pero tenemos la suerte de poder ser partícipes de cada uno de ellos y eso, de verdad que no tiene precio, es la mejor y mayor recompensa que se puede tener.

En estas escuelas y centros infantiles de ACOES (Asociación Colaboración y Esfuerzo), situados en Tegucigalpa y áreas rurales, en las zonas más abandonadas e hiperdegradadas se atiende a casi 5000 niños/as. En estas zonas donde la pobreza se manifiesta en toda su faceta multidimensional, existe un programa de educación inclusiva en el que se ofrece una educación de calidad a partir de cubrir las necesidades educativas de los niños y niñas con diversidad funcional y/o barreras en la participación y el aprendizaje (que supone un 10% del total), entendiendo que apoyando a estos niños/as, los más vulnerables dentro de los vulnerables, conseguimos aprender y mejorar todos como personas.



En pleno siglo XXI siguen naciendo niños/as en portales, en infraviviendas, en hospitales y centros de salud decadentes, entre paredes de bahareque y contenedores de basura; niños/as que nos enseñan día a día a disfrutar de los sentidos, a valorar cada minuto, cada sonrisa, el canto de un pájaro, el olor de una flor, el calor de una mano amiga... Ellos con su esfuerzo diario nos abren



los ojos, nos levantan, nos alimentan para seguir, en definitiva, nos hacer actuar.

Gracias a SOLMAN y a la Diputación de Ciudad Real por apoyar estas iniciativas que hacen posible que, a pesar de todas las noticias que llegan de realidades como la de Honduras, si abrimos bien el corazón podemos ver que cada día ocurren milagros; que cada día puede ser Navidad.